

COVID 19, DEFENDER LA VIDA DEL PUEBLO ES LA TAREA CENTRAL DE ESTE MOMENTO

Nosotros, el pueblo, los de abajo, la mayoría, no podemos esperar mayor cosa de los gobiernos y de las clases dominantes. Por eso depende de nuestra solidaridad que sobrellevemos esta crisis generada por la pandemia en curso. El virus, independiente de las causas de su origen, se ha acelerado porque la globalización imperialista con sus políticas de privatización e incremento de los intercambios comerciales y del transporte, sino que ha generalizado la precariedad de los sistemas de salubridad públicos, ha impulsado un modelo de urbanismo basado en la desigualdad y la precariedad para las mayorías y ha impuesto una lógica predatoria en contra de los bienes naturales que ha profundizado la ruptura con el resto de la naturaleza, haciendo más vulnerable la vida en el planeta.

El manejo geopolítico de la pandemia está siendo utilizado por las potencias imperialistas y el gran capital financiero especulativo internacional, que no dudarán en resolver la crisis de acumulación actual induciendo una recesión y recortando aún más los derechos políticos democráticos.

Ante la alarma por la pandemia declarada por la OMS, por el coronavirus o COVID 19, hemos sido testigos de las medidas extremas que han tomado varios países, aunque no lo suficientemente oportunas para salvar vidas. China debió tomar medidas drásticas y fortalecer el sistema de salud público, que había permanecido en gran parte privatizado, garantizando numerosos sitios de atención a los pacientes y al personal de salud todos los elementos de protección necesaria para afrontar la situación. Hoy vemos que la epidemia está en gran parte controlada. En Europa los gobiernos neoliberales e imperialistas se han visto obligados a tomar medidas para dar mayor seguridad a la población.

En Colombia las medidas que ha tomado Iván Duque se enfocan principalmente en la protección de la industria, de turismo y del comercio, cierre de eventos y concentraciones para actos deportivos y de entretenimiento y se contemplan 17 billones de pesos para amainar las pérdidas de empresarios y banqueros en forma de nuevos alivios tributarios, mientras no se toman medidas para evitar las aglomeraciones en los servicios de transporte y en los mismos servicios de urgencias de los hospitales y clínicas habitualmente abarrotados y en el caso del sector público con escases de los insumos necesarios y sobre todo de elementos básicos de protección para trabajadores como batas de bioseguridad y tapabocas.



**¡OTRA
COLOMBIA
ES POSIBLE!**



Recordemos que en Colombia la afiliación en salud es del 43% en régimen contributivo, 5% de regímenes especiales con las grandes deficiencias de Cosmitec, 46% en régimen subsidiado y el 6% sin afiliación, estos últimos atendidos básicamente por la red pública, sin contar con la población migrante cercana a 2 millones de personas de los cuales el 80% está en ilegalidad, y que según el decreto 064 de 2020, en el cual se exige a la población migrante el Permiso Especial de Permanencia para ser afiliado a un régimen de salud, y solo les garantiza la atención de urgencias a 1,600,000 venezolanos en ilegalidad, siendo esta atención obligatoria para la red pública, pero sin recursos económicos para su atención. Además, las cifras de empleo no son para nada alentadoras, tenemos un 12,6% de desempleo en febrero de 2020, y un subempleo del 46%, es decir, personas que en caso de una cuarentena no tendrán salario, no tendrán recursos para subsistir, sin dudar que ante el pedido de no pago de salarios durante la emergencia, como ya lo está haciendo el sector turístico, el gobierno de los empresarios, tomará esta medida en contra de los trabajadores.

Si vemos la condición de la red de atención en Salud, es claro que en los hospitales y clínicas de Colombia no se tiene la infraestructura para atención en aislamiento de los pacientes, por cada 20 camas hospitalarias, solo se tiene una cama de aislamiento, y los servicios de urgencias con salas de espera abarrotadas, serán el foco principal de transmisión de cualquier enfermedad.

Realmente es alarmante que en las medidas económicas el gobierno nacional no tenga ninguna medida de ayuda a los hospitales, es el momento en que el Ministerio de Salud tendría que estar garantizando el suministro de elementos de protección. Recordemos que el 80% de los trabajadores de la salud del sector público están tercerizados o por contratos de prestación de servicios de uno o dos meses, que no tienen garantías laborales y no se garantiza la continuidad de la atención en salud. Además, un único laboratorio que haga el estudio de las muestras es completamente insuficiente, en el caso de la provincia, si se encuentra un paciente sospechoso, se toman las medidas, se sigue el protocolo y el resultado es dado después de 72 horas por el Instituto Nacional de Salud, y mientras esto, los trabajadores de la salud están expuestos con escasos medios de protección.

En conclusión, podemos decir que las medidas tomadas por el gobierno del presidente Duque, como es habitual, son solo para la protección de las clases privilegiadas y al pueblo colombiano le quedaría solo esperar que la suerte le proteja de la infección. Es el momento que los colombianos nos unamos y exijamos una respuesta efectiva que garantice la protección y la salud, derechos fundamentales de todos los habitantes del país, por eso llamamos a exigir estos puntos básicos:



modepnacional@gmail.com



www.modep.org



Modep Colombia

- Es necesario establecer una cuarentena generalizada y rigurosa ya, la cual ha sido hasta ahora la herramienta más eficaz para el control de la pandemia.
- Los tiempos de cuarentena y aislamiento social no deben significar pérdida de trabajos y salarios para la clase trabajadora, independientemente del tipo de contratación que se tenga.
- Es urgente que el gobierno nacional, departamental y municipal destine inmediatamente recursos estatales para cubrir las necesidades de esta emergencia sanitaria, apoyando el pequeño comercio y a la población desempleada y de la economía informal.
- Asegurar comida de niñas, niños y jóvenes cuya alimentación depende de su asistencia a la escuela, lo contrario sería salvarles del virus para entregárselos al hambre.
- Cuarentena a trabajadores y trabajadoras sin suspender salarios en ninguna circunstancia. Asegurar bonos destinados a desempleados y trabajadores informales.
- Contrarrestar y eliminar el acaparamiento, sobre-costos de elementos de salubridad, higiene y alimentos básicos de la canasta familiar.
- El sector público y las organizaciones sociales de la salud deben ejercer monitoreo permanente sobre la red hospitalaria pública y privada.
- Debe procederse a la declaración de emergencia, económica, social y ambiental contemplada en la Constitución para concentrar el gasto público en la atención de la gente vulnerable y en la adquisición de material médico suficiente que permita la rápida detección de los casos de Covid-19.
- Es imprescindible la educación política de la población para que actúe solidaria y prudentemente y para que no caiga presa del pánico y el shock psicológico que las clases dominantes quieren imponer para ejercer un mayor control de población y evitar que se fortalezcan los lazos de solidaridad popular.
- Trabajar en el mismo sentido para que esta lucha contra la pandemia no oculte el carácter mafioso, criminal y cínico del gobierno de Uribe-Duque.

Esta emergencia nos debe servir para poner en evidencia que el dogma neoliberal, según el cual es deseable vivir en una sociedad tipo “viejo oeste” donde cada uno se salva y sobrevive como puede, es un absoluto fracaso. La humanidad y la naturaleza reclaman vivir sin el capital y sus políticas neoliberales. Ahora más que nunca necesitamos solidaridad, ayuda mutua y un Estado en manos de la gente, que ponga al centro la defensa de la vida del pueblo, mediante el control público y colectivo de asuntos estratégicos como la salud.

Colombia, 17 de marzo, 2020

